

ANÁLISIS DE COYUNTURA III
EL GRUPO HEGEMONICO DEL PODER EJECUTIVO

José Antinoe Fiallo Billini*

No pretendo agotar toda la temática, ni pretendo tener todas las respuestas a la reflexión que propongo.

En realidad, mi intención es tratar de comenzar una reflexión, poner la reflexión bajo interrogación, responder nuevas interrogantes y seguir dando respuestas y mejorando nuestras percepciones, interpretaciones e intervenciones sociopolíticas.

Puedo avanzarles las siguientes ideas:

1. En primer lugar, una breve reflexión política sobre la naturaleza de lo que conocemos con la denominación de Poder Ejecutivo. Recordemos su lugar central en la acumulación originaria y en la acumulación capitalista y recordemos que ese papel central es centralizador y dador de coherencia del conjunto de la marcha de una sociedad hacia el capitalismo o capitalista: monarquías absolutas, democracias censitarias girondinas, bonapartismos, vías prusianas *junker*, caudillismo agroexportador, fascismos, tiranías militares contemporáneas.

A cada modalidad correspondió época y transición y en ese contexto liderazgos y agrupamientos de diseñadores y ejecutantes de políticas que pretendían o pretenden una cierta alternativa capitalista asociada a unas hegemonías, a unos intereses, a unas luchas, a unas modificaciones de correlaciones, desplazamientos y apertura de mayores posibilidades a fuerzas históricas.

* Universidad INTEC

2. En segundo lugar y en ese sentido, presenciamos hoy en el país, estamos involucrados hoy en esta sociedad, a un forcejeo aun no definido por transitar de un poder Ejecutivo más involucrado o asociado a procesos de acumulación regentados más por una burguesía de entronque burocrático y del funcionariado público a procesos de acumulación, que sin prescindir de los mecanismos y métodos del o desde el poder estatal, utilizaría estos mecanismos o métodos para profundizar o abrir acumulaciones asociadas a las políticas mundiales de acumulación globalizantes y por tanto dando mayor peso a fracciones burguesas internacionalizadas (externas) o articuladas desde el país a ese proceso (intermediarias o exportadoras).

3. En tercer lugar este proceso descrito de manera muy general tiene una implicación política fundamental a tener en cuenta. En el Poder Ejecutivo caracterizado por la variante balaguerista, la burguesía burocrática y del funcionariado y sus redes de acumulación estaba obligada, forzada, compelida por el uso intensivo del llamado estado “nacional” a establecer parámetros y límites a los procesos de apertura referidos a la acumulación globalizante.

En ese sentido actuaba para mantener, aun fuera de competencia, difícil a veces, con otras fracciones, alianzas de equilibrio con fracciones manufactureras, industriales, agrícolas y financieras dando solo pequeños pasos de concesión a la burguesía transnacional o dando pasos de relativa significación pero aminorando su impacto con el manejo de las políticas de implementación en lo administrativo.

Ahora, con el actual Poder Ejecutivo, de lo que se trata es de la intención de colocarlo en una dinámica instrumental más asociada a los procesos de acumulación globalizante, más articulado a fracciones burguesas nacionales que son puente o vehículo de esa transaccionalización o globalización en ese tipo de acumulación.

Pero el situarse en esa dinámica no se refiere fundamentalmente a una vinculación directa con ese tipo de capital y sus representantes o agentes, sino con los ejes políticos estatales que le

abren el camino a esa acumulación globalizada con su división internacional correspondiente. Se trata en nuestro caso, de una asociación mas estrecha con la visión, planes y estrategias del Poder Ejecutivo de los Estados Unidos, para lo cual se entiende por modernización nacional, las mejores condiciones en que el Poder Ejecutivo dominicano se articula y asocia a un proceso de internacionalización de predomios de los Ejecutivos y una pérdida de capacidades y operación de los espacios parlamentarios tradicionales formales, así como con controles corporativos de los poderes llamados judiciales.

Cada día la acción política publica deberá concentrarse en una pequeña alianza mundial de poderes ejecutivos asistidos por un control judicial de las normativas (leyes reglamentos, resoluciones) por ellos impuestas. Esta acción política publica deberá adquirir, cada día mas, la vía del fast track (vía rápida) de acuerdos y pactos comerciales, lo que impone una velocidad específica a el sistema de articulación de los poderes ejecutivos y a la circulación de sus decisiones y acciones rápidas.

4. En cuarto lugar, procedería por lo menos dos preguntas: ¿quiénes están en el Poder Ejecutivo hoy y como es su perfil básico? ¿Podrían estos, al ser así o con ese perfil, ejecutar el tránsito de un Poder Ejecutivo menos transnacionalizado a otro más transnacionalizado?

4. 1.-Intentaré un acercamiento a la primera pregunta que me formulé.

4.1.1.- El primer elemento a tener en cuenta es que el Poder Ejecutivo es una red de intereses, grupos y sujetos asociados predominantemente a un pequeño núcleo de mayor ascendencia (hegemonía) cuyo rasgo básico tiene algunos aspectos. Proviene de un partido cuya concepción política básica de naturaleza boschista concibe el estado gobierno como el lugar o los lugares donde se realiza básicamente la política, en desmedro, desconocimiento y menosprecio de la sociedad civil (lugares donde florece adecuadamente la democracia popular y participativa) y que además es el lugar predilecto de control y de expresión efectivamente par-

lamentaria o extraparlamentaria de la sociedad como conjunto social excluido.

4.1.2. Un segundo elemento, en este aspecto, esta referido el asumir la ética separada de la acción política concreta, o de la táctica, o de la maniobra (recordemos el dicho boschista que la ética no tiene que ver con la estrategia, o el recurrir al tren leninista para justificar las alianzas con el balaguerismo).

4.1.3. Un tercer elemento se refiere a que, un grupo mayoritario de este sector hegemónico se construyó políticamente en o dentro del aparato partidario sin participar en las situaciones, acontecimientos, problemas o luchas, tanto dentro del partido como en la sociedad (reconociendo la lucha social) que es como y donde se hacen las identidades de lucha, del hacer, del proceder, del modificar, del cambiar, del transformar. En donde se hacen, germinan, surgen, se desarrollan o se desarrolla lo que conocemos como talante (modos o maneras de realizar algo) político-social. Las capacidades, procedimientos o modos de hacer y las actitudes se refieren a la asociación se refieren a la mentalidad y acción sin el sentido, el sentimiento y la acción de, por y con agrupamientos sociales en movimientos y conflicto.

4.1.4 Un cuarto elemento es que, en el contexto de esa visión moderna administrativa separada de la sociedad se incorpora (y ello es coherente) núcleos procedentes, tanto de sectores conservadores como de izquierda, que también tienen en común una herencia de manejo de fuerzas políticas como aparatos (incluso clandestinos) y de una cierta esquizofrenia político-social en la medida en que se realizan en mundos sociopolíticos separados y diferentes pero integrados en una misma personalidad grupal política (populismo en el aparato, elitismo en la vida social).

4.1.5. Un quinto elemento es que, como la política se concibe separadamente (en su elaboración y decisión de ejecución) de la sociedad, cerrada, corporativa y con cierta implicación de desdoblamiento políticos, se establecen relaciones personales de asociación y redes de articulación de vinculaciones nepóticas y de intereses referidos a vínculos primarios que generan agrupamientos defensivos y reproductores espontáneos de la razón grupal

hegemónica. Estas relaciones y redes, por momentos imperceptibles, constituyen esqueletos que sirven de sostén a la reducción de las capacidades democráticas potenciales que pudieran surgir y concentran aún más las áreas decisorias en minigrupos ocultos que de manera informal actúan y que autogeneran situaciones de dependencia que acentúan la debilidad decisoria de la cabeza del Ejecutivo.

4.1.6. Un sexto elemento, es que , acostumbrados y contruidos a ejercer la política en relaciones de sobrevivencia y reproducción entre grupos del aparato partidario y electoral, conciben la ampliación de su acción como interrelaciones entre ellos y grupos corporativos de la clase burguesa, de los poderes estatales que empujan cierta transnacionalización, instituciones religiosas de cierta hegemonía jerárquica en planos de horizontalidad mientras que en relación a la sociedad civil, a los lugares de los pobres y capas medias, la relación es vertical, discursiva, sustitutiva, neutralizadora y desarticuladora.

4.2. Podemos ahora acercarnos, quizás a responder a la segunda pregunta: ¿Podrá este grupo ejecutar el tránsito que hemos señalado, es decir, a otro tipo de poder centralizado más transnacionalizado?

Aporto los siguientes otros elementos:

4.2.1. Podría favorecerlos su visión de que el estado-gobierno es el eje de la realización de la política, el concebir la acción y la práctica política sin ejecución ética, con desdoblamiento esquizofrénicos en su identidad sico-política (discurso por los pobres y relación social con los ricos), estableciendo redes político-estatales sutiles basadas en relaciones primarias y articuladas horizontalmente con los grupos corporativos de la clase burguesa y el sistema político liderado por ejecutivos hegemónicos mundiales.

4.2.2. Pero obviamente, en la medida en que los Poderes Ejecutivos se hacen más sutilmente concentrados, se tecnocratizan, se articulan mundialmente y las manifestaciones desconcentra-

doras (no descentralizadoras) fracasan, se complejiza y se hace difícil la mundialización de la economía capitalista, (pobreza-exclusión-desdemocratización versus riqueza mayor de pocos-minoría creciente que decide). Y en nuestro caso, la experiencia aparatista desconocedora o sin lucidez para ver y sentir el mundo; las limitaciones para construir una talante nacional, es decir una habilidad o capacidad para realizar la política como acto social y estatal simultáneo, eficazmente pero profundamente (en las relaciones sociales, en la intimidad social cotidiana), respondiendo a una visión o plan global y con una actitud transformadora sintonizada y obedeciendo a las mayorías pobres. Ello no solo evidencia esas limitaciones de, al parecer, no poder ejecutar el tránsito como es su intención, sino además el poder superar el esquema del anterior Poder Ejecutivo, el cual arrastra en su propia naturaleza sucesora continuista. Ello implicaría de cara a la crisis social y a las exigencias de los Poderes Ejecutivos Hegemónicos transnacionalizados una coyuntura que podría ser muy crítica para el país, con variadas aristas de debilitamientos, creciente militarización, mayor fractura estado sociedad civil y al final, sin ética y sin referentes del sentido común en el mundo y la sociedad, recordando a Marx cuando nos decía que “naturalmente en las extremidades del organismo burgués es donde deben producirse explosiones violentas antes de llegar al corazón, pues la posibilidad de un equilibrio es mas grande aquí que allá”

Pero si bien se trata del corazón de allá, ahora de lo que se trata es de el corazón de acá. Por lo menos estamos viendo y sintiendo algunas explosiones ahora, y entre esas explosiones vemos más nítidamente debilidades del grupo hegemónico del Poder Ejecutivo Dominicano.